

La Feria Nacional del Vino (Fenavin) no existe en Ciudad Real por casualidad. “Castilla-La Mancha, y dentro Ciudad Real, es un país desde el punto de vista vitivinícola, como productores de vino y, por tanto, la feria se celebra en un lugar donde la oferta es tan potente y tan necesaria para los mercados internacionales que en sí misma es una garantía de éxito”. Son las palabras de José Manuel Caballero, presidente de la Diputación de Ciudad Real y máximo responsable de esta feria que llega del 10 al 12 de mayo a la undécima edición como testigo y motor del desarrollo internacional que han tenido los vinos de “la mayor bodega del mundo”.

Tras 21 años, Fenavin sobrevive “porque ha tenido rentabilidad”. Caballero recuerda que, cuando se celebró la primera feria, “las ventas de vino de la provincia de Ciudad Real al mundo eran de en torno a 80 o 85 millones de euros”. En cambio, hoy esta cifra ronda los “400 millones de euros”. “No hay ninguna otra actividad que, en 20 años, en Ciudad Real, en Castilla-La Mancha, se haya revalorizado de tal manera. No hay ninguna otra”, repite el presidente de la Diputación. En la última campaña, la producción de la comunidad autónoma alcanzó los 25 millones de hectolitros, una cifra que solo es superada por dos países en el mundo, Italia y Francia, aparte de España en conjunto. Por detrás quedó un gigante: Estados Unidos.

“La feria del vino español del mundo”

Los números hablan por sí solos: 1.946 bodegas y 18.000 compradores asistirán a Fenavin. La feria está en niveles similares a los de 2019 “y eso es una buena señal”, aunque la organización va a estar muy atenta al dato de contactos comerciales que se produzcan por las herramientas online. “Las ferias hay que trabajarlas”, insiste el presidente de la Diputación, que explica que las primeras relaciones comerciales y operaciones de negocio suelen empezar los días anteriores, a través de ‘Contact with’, la estrategia online que permite cerrar citas. A través de un buscador, los compradores deciden “qué tipo de vinos quieren, de qué cuantía, de qué origen y a qué precio”. Así pueden localizar a sus potenciales vendedores y luego concertar reuniones.

La alfombra roja se extiende para los vinos castellano-manchegos, pero Fenavin es “la feria del vino español en el mundo”, advierte el presidente de la Diputación. Aunque hay una alta proporción de bodegas de Castilla-La Mancha, “prácticamente el 50



por ciento del total”, el 95 por ciento de los territorios vitivinícolas definidos en España estarán presentes en Ciudad Real, todas las Denominaciones de Origen, pero también Indicaciones Geográficas Protegidas, Vinos de Pago y Vinos de la Tierra. “No hay ninguna otra feria en el mundo con tanta concentración de vino español”, insiste José Manuel Caballero

El rey Felipe VI y los ministros, en la España rural

El rey Felipe VI estará este martes en la inauguración, junto al ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, pues parece que el interés por Fenavin ha llegado hasta la Casa Real. Al día siguiente acudirá la ministra de Política Territorial y portavoz del Gobierno, Isabel Rodríguez, que será nombrada ‘embajadora del vino’. Y habrá “alguna sorpresa más”,

añade Caballero. “Estamos muy contentos de la presencia del Rey y de los ministros, porque eso supone dar un impulso y reconocimiento a la feria, al vino español y además un respaldo al mundo rural, a los hombres y mujeres que viven en las provincias”, dice el presidente de la Diputación.

España, dice Caballero, “es mucho más que la carrera de San Jerónimo o Las Ramblas”, que destaca que Fenavin es un símbolo para la España rural. “Esta feria se podría celebrar perfectamente, o incluso en mejores condiciones, en Madrid o en Barcelona, pero se organiza aquí porque es donde se produce el vino en España”, expresa el presidente de la Diputación, que considera que Fenavin se celebre en el mayor viñedo del mundo “supone en sí mismo un impulso al propio territorio”.

“El vino español está de moda”

La actividad vitivinícola ha demostrado, en palabras de Caballero, que “es rentable” en La Mancha. “Habrá años mejores y peores, pero desde que apostamos por la internacionalización, por la exportación de nuestros vinos, agricultores, bodegueros y comercializadores han visto que es rentable y se obtiene valor añadido”, señala. Sin duda, ha empujado en esa salida al exterior la apuesta por la mejora de la calidad, “desde el campo hasta que se coloca la botella en un lineal o en la mesa de un restaurante en cualquier lugar del mundo”. Eso sí, insiste el presidente de la feria, “todavía es necesario que nuestros vinos se promocionen”, porque “además en la relación calidad precio son muy competitivos”.

Dice José Manuel Caballero que “el vino español está de moda”, y apunta que “no es un eslogan”, que también, sino una realidad que confirman las estadísticas del Observatorio del Vino, el Ministerio de Agricultura y el de Asuntos Exteriores. “Tras el parón de la pandemia ha empezado a aflorar un mayor interés por el vino español, lo hay fuera, donde ha aumentado la demanda a nivel de 2019, y también en el interior”, apunta Caballero. Al mismo tiempo recuerda que fortalecer el consumo en España es “uno de los caballos de batalla” del sector, que afronta la vuelta de la feria, tras su cancelación en 2021 por la pandemia, “en un ambiente de máxima excitación”.

Cerca de 100 países representados, aunque el Covid y la guerra no lo han puesto fácil

El Covid y la guerra en Ucrania no lo ha puesto fácil a la hora de atraer a compradores de todo el mundo, pero la feria ha conseguido mantener las cifras de la última edición: en torno a 100 países estarán representados este 2022. Caballero reconoce que “ésta era la mayor dificultad que nos planteaba la vuelta de la Fenavin, porque hay países que no tienen un nivel de control de la pandemia como el que tiene España, y que aún tienen restricciones de movilidad”. Luego está la guerra, que ha impedido la presencia de “2, 3 o 4 países”, entre ellos Ucrania y Rusia, que habían estado presentes en la última edición, sobre todo el segundo, que formaba parte de los mercados tradicionales.

Rotas las relaciones entre Rusia y España, las posibilidades de participación no han sido posibles. José Manuel Caballero comenta que hace unos días se encontró con un empresario de la provincia que le confesó que “estaba abrumado porque no